

TARIFA DE ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

TARIFA	SUSCRIPTORES.
4.ª plana, . . . 10 ptas.	8 pesetas.
3.ª " " " " " " " "	18 " "
2.ª " " " " " " " "	20 " "
1.ª " " " " " " " "	4 " "
4.ª plana, . . . 10 ptas.	12 " "
3.ª " " " " " " " "	15 " "
2.ª " " " " " " " "	20 " "
1.ª " " " " " " " "	30 " "

Esqueles á tres columnas en 1.ª, 50 pesetas

COMUNICADOS, á precios convencionales

TARIFA DE ANUNCIOS

4.ª plana, la línea del cuerpo	8	5 cts. de pts.
3.ª " " " " " " " "	10	" "
2.ª " " " " " " " "	20	" "
1.ª " " " " " " " "	25	" "
la línea . . . . .	30	" "

**D. Carlos M. Conachy**  
DENTISTA

Méndez Núñez, 17, 1.º

Horas de consulta de 9 á 12 y de 2 á 5.

**DR. CASTILLO**

Especialista en enfermedades de la mujer

CONSULTA DE DÍA Y NOCHE

GRATIS A LOS POBRES DE 3 A 4.

Blanca, 15, 3.º

**COMPañIA DEL FERROCARRIL CANTABRICO**

Emisión de Obligaciones

Autorizada por la Junta general de accionistas, en sesión de 10 del corriente, la emisión de 6.500 Obligaciones hipotecarias de 500 pesetas, con interés de 4 por 100 anual y amortización en 50 años; el Consejo de Administración ha acordado poner actualmente en circulación

3.545 obligaciones

al tipo mínimo de 80 por 100.

La adjudicación tendrá lugar el 5 de Octubre próximo, á la hora de las cuatro de la tarde, ante el Consejo de Administración y en el domicilio social. Hasta la hora de la adjudicación se admitirán proposiciones en pliego cerrado.

En las oficinas de la Compañía, Méndez Núñez, 15, primero derecha, se facilitarán impresos conteniendo las bases y condiciones de la emisión.

Santander 17 de septiembre de 1892.—El Director gerente, Antonio de Huidobro.

SE necesita un joven de 24 años en adelante, con algunos conocimientos en asuntos comerciales.

Informarán Vda. de Rodríguez, Blanca, 80.

CONSULTA PUBLICA

GRATUITA PARA POBRES

Sobre enfermedades de los ojos, en la casa Asilo de Torrelavega, todos los jueves y domingos, á cargo del médico especialista don Adolfo R. Rebollo.

CORRESPONDENCIA

Madrid 17 de septiembre de 1892.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Según la versión oficial—ya lo dicen

# EL ATLANTICO

AÑO VII

SANTANDER - LUNES 19 DE SEPTIEMBRE DE 1892

NUM. 261

**EL ATLANTICO**

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	Trimestre	Pts.	Cts.
Capital . . . . .	5	5	50
Fuera de la capital . . . . .	5	5	50
Europa y Antillas . . . . .	10		
Países de la Union Postal y Filipinas . . . . .	15		

De venta: Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad.—En Santoña, Astillero Llanes y Bañerías de la provincia.—Número suelto, cinco céntimos.

sitado hoy el palacio de Biblioteca y Museos nacionales, con el fin de examinar las instalaciones de la futura Exposición hispano-americana.

Aunque parezca mentira, las instalaciones más atrasadas son las europeas.

Sin aparato, sin que le esperaran en la estación más que algunos amigos particulares, ha llegado esta mañana á Madrid el señor Silvela.

Después ha sido visitado en su casa por los señores Pidal, Villaverde, Dato y otros políticos.

Nada más de particular.

EXTRANJERO

LA SANTA SEDE

Antes de Navidad, el Papa celebrará dos consistorios; público el uno y secreto el otro, en los cuales creará varios Cardenales y preconizará algunos Obispos. El número de los nuevos Cardenales será bastante considerable. En el Vaticano se habla de cuatro italianos, uno alemán, uno austriaco, uno húngaro, uno inglés, uno español y dos franceses.

FRANCIA

Durante los ejercicios de tiro de marina en Tolón, reventó la culata de una pieza de 90 milímetros hiriendo gravemente á tres artilleros, á dos de los cuales hubo necesidad de amputar las piernas.

—En Lens sigue la agitación y las violencias de los obreros franceses contra los obreros belgas.

ITALIA

En Sicilia se han llevado á cabo muchas prisiones de bandidos que infestaban la isla, complicados la mayor parte de ellos en el robo cometido en el palacio de la baronesa Ciancio.

Cerca de Messino ha tenido lugar un combate entre gendarmes y bandidos, quedando muerto el jefe de éstos, llamado Rinaldi.

TURQUÍA

En Scutari acaba de morir el general otomano Mehemet-Namyk-Bajá, decano de los generales turcos, que se cree tenía ciento diez años, habiendo tenido la rara dicha de ver á su hijo promovido al mismo alto grado á que él había llegado.



LA SEÑORA

## Doña Mariana de Arrarte y Nieto

VIUDA DE DON ALBERTO BEDIA

HA FALLECIDO EL DIA 18 DEL CORRIENTE

DESPUES DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

Sus desconsolados hermanos don José María (ausente) y don Casiano, sus padres políticos, hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes,

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir á los funerales, que tendrán lugar hoy, 19, á las diez y media de la mañana, en la Iglesia de Santa Lucía, y á la conducción del cadáver, á las doce de la mañana, desde la casa mortuoria, Lope de Vega, núm. 2, al sitio de costumbre, donde se despedirá el duelo.

No se reparten esquelas

los periódicos de la mañana—el Consejo de ministros ha tenido escasa importancia. Hay que tener en cuenta el valor de la palabra «importancia» tratándose de política española.

Hecha esta advertencia, puede añadirse que no ha tenido importancia el Consejo porque, según la versión oficial, ó semioficial, no se ha tratado en él ninguna cuestión personal de esas que dan á las manos de un ministro fuerza para romper un pupitre ó para presentar la dimisión.

No ha habido nada de esto. Que Romero defendió la conducta electoral de sus amigos, fundándose en que también éstos habían sido atropellados por los conservadores, lo cual ponía iguales á unos y á otros: que Concha Castañeda no consiguió la aprobación del reglamento del Timbre y Derechos reales; cosas éstas que, á lo que se dice, pasaron en

Consejo y que no llegaron á mayores. Cuando éste terminó, todos los ministros salían sonrientes.

Los ministros todos, además de la natural repugnancia á una crisis, la consideran, con razón, inconveniente.

Al partido conservador sucede precisamente lo contrario que al liberal: le faltan hombres y hay que buscarlos entre la gente joven, esto es, entre los que todavía no han ocupado ministerio alguno. Danvila, Sánchez Bedoya, Laiglesia, Bosch y Fustegueras, Rodríguez San Pedro, y quizás algún otro, son de estos aspirantes, con más ó menos capacidad, los disponibles para cualquier departamento ministerial.

A la primera crisis tendrá Cánovas que echar mano de la improbable capacidad de estos señores, ó de los Tejada de Valdosera, tan abundantes en el partido.

Ahora los ministeriales, con el fin de probar que el señor Concha Castañeda no vive bajo la tutela del señor Navarro Reverter, dicen que el reglamento del Timbre y de Derechos reales fue redactado mientras éste se hallaba en París discutiendo con los franceses nuestra tarifa.

Otra rectificación.

Como se ha dicho que el señor Cánovas del Castillo deseaba hacer la competencia al señor Sagasta en eso de recibimientos ruidosos (yo diría cursis), parece que el jefe del partido conservador ha escrito á sus amigos de Huelva, á Sundhein, que es su gran amigo, suplicándole que desistan de todo propósito de manifestación.

El señor Cánovas del Castillo, acompañado del ministro de Fomento, ha vi-

naturalmente blanco, presentaba un color cobrizo bien que sin que alterase la expresión de la más perfecta salud. Sus facciones tenían más de nobles y de vigorosas que de regulares y simétricas: su nariz no era muy exactamente proporcionada; pero se veía en aquella parte de su rostro un no sé qué valiente y atrevido; esta circunstancia y lo avanzado de sus cejas, daban á la mitad superior de su cara un aire pronunciado de inteligencia que actualmente caracteriza casi todas las fisonomías americanas. Su boca era varonilmente expresiva, y entre tanto que hablaba consigo mismo, con una sonrisa significativa, y el curioso del sastre se le aproximaba despacito, dejó ver una brillante dentadura que contrastaba ventajosamente con el sombrío color de su contorno. Sus cabellos, negros como el azabache, formaban espesos rizados que caían en desorden sobre sus espaldas. Los ojos eran algo más grandes de lo regular, y de expresión más bien dulce que severa.

La estatura de este hombre tenía aquella proporción que relaciona de un modo particular la actividad con la fuerza. Parecía, en efecto, el resultado de una perfecta combinación: tan justas eran sus proporciones, y tanta su gracia! Aunque estas cualidades físicas estuviesen poco favorecidas por el traje de un hombre de mar, traje humilde pero limpio y puesto con cierto esmero, conservaban aquéllas todo su carácter imponente para intimidar al sastre suspicaz, y hacerle vacilar al querer dirigir la palabra al forastero, cuyos ojos parecían fijarse inmóviles por la fuerza de un prestigio en el barco negro. Una contracción del labio superior, y otra sonrisa particular en que se veía asociado cierto desdén á las palabras que murmuraba, pusieron fin á aquella irresolución. No se atrevió á interrumpir un

táis charlando más que un abogado en una vista. No tengáis lástima de vuestros codos, hija mía, que no es muselina por cierto lo que vais á planchar, sino una tela más fuerte que una tabla!

Descargándose así de los últimos cuidados de la obra sobre una criada de avinagrado gesto, que tuvo que dejar la charla pendiente con otro vecino para obedecer las órdenes de su amo, salió éste con presteza de la tienda, no obstante que era cojo de nacimiento, y se puso al aire libre. Pero estamos ya en el caso de presentar al lector personajes más importantes.

CAPITULO II

Los forasteros eran tres; y forasteros á no dudar, según dijo á su compañero al oído el bueno de Homespun, que conocía no solamente los nombres, sino también la historia secreta de todos los individuos de ambos sexos estantes y habitantes en el radio de diez millas de su residencia. Además, presentaban aquellos tres hombres un aspecto amenazador y misterioso. Para que pueda apreciarse la mayor ó menor verosimilitud de esta conjetura se hace necesario entrar en algunos pormenores sobre el respectivo exterior de estos sujetos, que tenían la desgracia de no ser conocidos del sastre charlatán de Newport.

El uno, de aire más arrogante que los otros, era un joven como de veintiséis á veintisiete primaveras. Pero, para convencerse de que estas primaveras no habían sido compuestas en totalidad de días venturosos y de noches tranquilas, bastaba mirar su semblante en que aparecía visible el resultado de la acción del sol y del viento, de suerte que el cutis,

real y efectivo?

—Hay opiniones. Dicen unos que sí, y otros que no. Pero yo conozco perfectamente un hombre que ha viajado por espacio de una semana en compañía de un marino que, arrastrado por la borrasca, pasó á distancia de cien pies del CORSARIO ROJO. Su fortuna fue que la poderosa mano del Señor se hiciese sentir con tanta fuerza sobre las olas, y que el Corsario tuviese bastante tarea con salvarse á sí mismo. El amigo de mi amigo vio, pues, perfectamente barco y capitán, sin correr ningún riesgo. Decía que el pirata era un hombre como de doble volumen que nuestro predicador; que tenía el pelo de color de sol nublado, y unos ojos que ningún hombre miraba con gusto dos veces. Le vio tan bien como yo os estoy viendo, porque el gran bribón estaba sobre la popa del barco haciendo señas al otro pobre, con una mano tan larga como el faldón de una levita, para que no se acercarse, por miedo de que los dos buques se hiciesen añicos con el choque.

—Pues era un marino intrépido el tal, cuando se atrevía á aproximarse tanto á semejante bribón.

—Os aseguro, Pardon, que lo hacía bien contra su voluntad. Pero la noche estaba muy oscura!

—¿Obscura? ¿Entonces cómo pudo...?

—Eso es lo que nadie me ha sabido explicar. Pero no hay duda: él vio todo lo que yo os he referido. Todavía más: tomó bien las señas del barco, á fin de poderlo reconocer, si la Providencia ó la casualidad se lo ponían otra vez delante. Era un casco largo y negro, metido en el agua como una culebra entre el césped, con una traza de diabólica perversidad, y de una dimensión «muy poco atenta». Después... todo el mundo decía que marchaba con más ligereza que caminan las nubes, y que al parecer se le da

INGLATERRA

La Junta de los docks y bahía del Mersey ha aprobado una moción del Comité de Marina para destinar diez mil libras esterlinas á los experimentos de mejora del puerto de Liverpool para extraer arenas de la barra de aquel río.

Buñolería nacional

Comenta *El Correo* un artículo de *El Globo*, y concluye:

«Hay en él sagacidad, pensamiento hondo y mucho sentido común.»

La parte económica del artículo así alabado se reduce á demostrar que es famoso error el creer que con empréstitos se pueda salvar la situación de la Hacienda; pero no así, sólo en general, sino aludiendo á los proyectos de presupuesto pregonados por el señor Sagasta.

Hay que suponer que lo negado en el comentario de *El Correo* es la sagacidad y la profundidad de pensamiento del señor Sagasta.

Porque el sentido común no se le puede negar nadie, y menos *El Correo*.

En un *meeting* de Linares, un orador ha dicho que el señor Cánovas es oriundo de Inglaterra.

Ahí tiene el señor Sagasta un dato que utilizar en su próximo discurso.

Bueno será recordar que los abuelos de Antón nos birlaron el Peñón de Gibraltar.

Esto sería de gran efecto; y más llamando al aludido mister Antony Canoways of Castle.

Nombres que él habrá españolizado por el buen parecer.

El bandido Lorda ha escrito á un propietario de Málaga diciéndole que se prevenga «contra algunos pillos que toman su nombre para pedir dinero.»

Al señor Lorda le incomodará mucho eso ¡vaya!

Los propietarios sencillos que en el secreto no estén confundirán á esos pillos con los bandidos de bien!

De *El Correo*:

«Que hablen con franqueza los señores Svela y Elduayen, y ya veremos lo que dicen.»

Por si no hablan, supongámoslo.

Dirían: estas bocas son nuestras.

Porque los tratan como si no tuviesen boca.

*La Libertad* dice que el señor Cánovas no envidia esas jaranas con que por ahí le alegran la vida al señor Sagasta.

Y añade:

«Cada político tiene su sistema, sus vanidades y sus creencias.»

Vanidad de vanidades.

Y todo Cánovas.

Un periódico asegura que el señor Romero Robledo no fue á Madrid con deseo de crear dificultades al Gobierno.

Es de creer todo lo contrario. Probablemente le habrá dicho que si es por la cartera de Ultramar, que no quede.

Porque el señor Romero Robledo no se opondrá ¡bueno es él! ni á que entren los que están á la puerta, ni á que otro haga alguna nueva reforma en Ultramar.

El ya hizo la suya.

*El Correo Español* propone que se establezca un impuesto sobre la blasfemia. ¡Idea más afortunada!...

Porque, en ese caso, hasta sería un bien la ocultación de la riqueza pública.

ECOS VARIOS

Palomas mensajeras. — Cien mil pesos Otros ecos.

El viernes á las 10'36 de la mañana fueron puestas en libertad en la playa de la Concha, de San Sebastián, frente al punto en que se halla instalada la caseta de baños de la real familia, 19 palomas mensajeras. Estas procedían de los palomares militares establecidos en Pamplona, y habían sido traídas de aquella capital por un oficial celador del cuerpo de ingenieros, con el objeto de practicar algunos ensayos en presencia de la Reina y del ministro de la Guerra, quienes se encontraban en la playa.

Con la Regente estaban el Rey, la princesa de Asturias y la infanta María Teresa, y al general Azcárraga acompañaban su ayudante el coronel de artillería señor Colegan y algunos oficiales.

Cuando se abrió la puerta de la jaula las palomas salieron de ella pausadamente, y á poco alzaban su vuelo dibujando graciosas espirales, hasta remontarse á gran altura.

Después de dar algunas vueltas para orientarse tomaron la dirección de Navarra, hasta desaparecer á la vista de los que habían seguido con interés hasta sus más insignificantes movimientos.

Acerca del viaje de estas mensajeras aves, el ministro de la Guerra recibió por la tarde el siguiente telegrama del capitán general interino de Navarra:

«Hasta las cuatro de la tarde han llegado cinco palomas mensajeras por el siguiente orden:

Las señaladas con los números 387 y 388, que eran portadoras de comunicaciones del capitán general de Navarra y jefe de la 23 brigada, llegaron á las

12'40; la número 391 llegó á las 2 de la tarde; y las 385 y 389 á las 2'45.

Faltan catorce. El estado del tiempo á la llegada de las demás era lluvioso con fuerte viento Sur.»

Se supone que las palomas fueron atacadas en su viaje por alguna ave de rapiña que las obligó á dispersarse. También ha podido ocurrir que se hayan desorientado por el temporal, en cuyo caso llegarían al siguiente día al palomar.

*La Discusión*, de la Habana, publica lo siguiente:

«El señor fiscal de S. M. ha entablado querrela pidiendo el procesamiento del tesorero que fue de la Administración de Matanzas en octubre y noviembre del año próximo pasado, por malversación de cien mil pesos oro, girados en dichos meses, en dos partidas, por la Tesorería general.

La Audiencia de la Habana se declaró incompetente para conocer del su mario.

La Sala de gobierno de la de Santa Clara designará el juez especial que ha de actuar en dicha querrela.»

*La Nueva Prensa Libre* de Viena refiere un crimen, de un género bien extraordinario, que se ha cometido en una ciudad de Galitzia, llamada Tarnopol. A la salida de los alumnos del gimnasio (Instituto) el miércoles de la semana pasada, uno de ellos, Johann Schwed, disparó un tiro de revólver contra el profesor Félix Glowacky, que le había impuesto un castigo, y después se dió la muerte. El profesor sucumbió poco después.

Un periódico inglés de provincias había anunciado que la reina Victoria había mandado construir, como regalo de boda de su nieta María de Edimburgo con el príncipe Fernando de Hohenzollern, heredero del trono de Rumania, y exnovio de la señorita Vacaresco, un barco-cigne, sin duda al estilo del que conducía á Lohengrin en la ópera de Wagner; pero tal noticia se desmiente como parto de la imaginación fecunda de un reporter por demás romántico. Había regalo, sí, pero de alguna mayor utilidad; á saber: un servicio de plata, dos chales de Indias y una colección de puntillas, algunos libros, etc., etc.

El periódico del señor Labouchere, el *Truth*, conocido por sus ideas radicales, dice que el duque de Edimburgo, padre de la novia, ocupa sus ocios en Alemania en componer la música de una ópera, cuyo libreto es debido á la pluma de su futura consuegra la reina Isabel de Rumania, conocida en el mundo literario bajo el pseudónimo de Carmen Sylva.

Un viejo parisién—dice el *Figaro*—ha regalado á la Biblioteca municipal, instalada en el museo Carnavalet, una curiosa colección, comenzada en 1832 y terminada en este año. Consiste en los recortes de artículos de periódicos que en algún modo interesan á la gran capital.

La colección se cierra por haber llegado al núm. 100.000 de los recortes, con el cual ha dado Mr. Alfonso Langlois el debido descanso á sus perseverantes tijeras, que no tendrían precio en cualquier redacción de periódico.

La Suiza es la nación que posee la primera escuela militar de velocipedia, establecida en Berna.

La semana antepasada llegaron á los cuarteles de esta escuela 240 jóvenes ciclistas, procedentes de los distintos cuerpos de ingenieros, infantería, artillería y gendarmes.

Después de los ejercicios, dichos velocipedistas se reincorporan á las respectivas filas.

La eminente tiple Emma Nevada ha llegado á Oviedo para tomar parte en las funciones de ópera con que se inaugura el nuevo teatro Campoamor.

EQUIS.

HUNDIMIENTO

Con motivo del gran retraso con que llegó ayer el tren correo, supóse que había ocurrido un hundimiento en un túnel.

Así fue en efecto; y, aparte de otras noticias, nos lo comunica, desde Palencia, un compañero nuestro que, yendo ayer precisamente de Santander por la línea del Norte, ha podido enterarse bien del accidente, del cual da cuenta en el siguiente telegrama:

Palencia 18—10'50 n.

A las seis de la mañana de hoy se hundió parte de uno de los túneles de Montabliz, el primero en sentido ascendente. Momentos antes del hundimiento había pasado el tren express. El hundimiento ocurrió cerca de la boca del túnel por la parte de Montabliz, en una extensión de seis metros cuadrados y en igual profundidad. Se atribuye á defectos de construcción y al consiguiente descuido en la inspección.

Los viajeros han tenido que trasbordar, después de esperar dos horas al otro tren y teniendo que trepar la montaña para cogerle en la otra boca del túnel que la atraviesa.

Todos los demás trenes han tenido que hacer también trasbordo, y tendrán que seguir éstos.

Me he informado de que las obras de

reparación del túnel se harán quizá en ocho días.—D.

SECCION DE NOTICIAS

Ayer mañana celebró sesión subsidiaria el Ayuntamiento, bajo la presidencia del señor Zumelzu y con asistencia de siete u ocho concejales.

La sesión fue breve, y, con muy poca discusión, fue aprobado el reglamento para la estufa de desinfección, presentado por la comisión de Policía de acuerdo con el quinico municipal.

—Se acordó encargar al químico el estudio y redacción de un reglamento de desinfecciones para circunstancias normales y para casos de epidemia, y de una cartilla sanitaria, que habrá de publicarse.

—Se acordó también anunciar nueva subasta, con reforma de precios, para la adquisición de tubería de hierro con destino á las fuentes públicas.

Otro práctico fue ayer multado por el señor Gobernador civil á causa de haber infringido las prácticas sanitarias, comunicando con los barcos en cuarentena.

Se ha publicado una real orden disponiendo que, para reemplazar bajas existentes en los distritos de Ultramar, se manden á los depósitos, diez días antes del embarque, los 4.400 reclutas que hay disponibles para servir en los mismos.

A los reclutas de las provincias inmediatas, que irán á Cuba y Puerto Rico, se les señala para el embarque el puerto de Santander, y el día de embarque será el 20 de diciembre.

La casa Vila y Compañía, de La Graña, emprenderá muy en breve la construcción, en su Astillero, de dos buques mercantes.

Para ello necesita de cincuenta á setenta operarios, cuya admisión se anuncia.

Esto contribuye á mejorar la crisis obrera por que atraviesa el Ferrol.

A bordo del vapor «Pilar» llegaron ayer más de 200 pasajeros (la mayor parte de ellos muchachos) embarcados en Gijón, y que trasbordarán al vapor correo *Ciudad de Santander*, que los conducirá á las Antillas.

Una sirvienta de la casa número 11 de la calle de Carbajal, subiendo ayer tarde por la escalera de dicha casa, encontró en uno de los escalones un revólver de seis tiros, sin carga, el cual fue á entregar en el cuarto de la guardia municipal.

A las once de la mañana de ayer se reunió buen golpe de gente en la calle de Burgos, atraída por una reyerta entre dos sujetos que se pagaban. El motivo de la pendencia era que uno de ellos había cogido con un carretillo á un perro del otro.

Ayer tarde hubo función extraordinaria en la playa del Sardinero, organizada por dos bañeros que fingían bañar á una señora loca, papel que hacía, vestido de mujer y bien tapado, un buen nadador. Buen número de curiosos presenció la mojiganga, muchos de ellos engañados por la habilidad de los actores.

Por la guardia civil de Santillana han sido detenidos cinco jóvenes de aque-

muy poco de que el viento sople de una parte ó de otra; y también dicen que es tan difícil librarse de su persecución, como del mal trato que da á los perseguidos. Según todo lo que yo he oído, tiene aquel buque alguna relación con el negrero que ha anclado la semana pasada. Dios sabe por qué, en nuestro puerto exterior.

Como el charlatán del sastre había necesariamente perdido muchos momentos preciosos, mientras contaba la historia que antecede, se propuso ahora ganarlos á fuerza de una actividad extremada, auxiliando el rápido movimiento de la mano en que tenía la aguja con gestos correspondientes de cabeza, y sacudimiento de hombros. Al mismo tiempo, el aldeano, cuyo espíritu estaba lleno de lo que acababa de oír, volvió los ojos hacia el barco que el otro había señalado, para formarse una idea de él, y enterarse mejor de todo lo que pudiese tener conexión con tan interesante historia, con el objeto de contarla luego en el pueblo, sin omitir ninguna circunstancia. Hubo un instante de interrupción en el diálogo; el tiempo en que los dos interlocutores se ocupaban respectivamente de distintos objetos. Pero de repente rompió el silencio el sastre, al cortar el hilo con que acababa de coser el vestido de Pardon: lo echó todo sobre el tablero, levantó sus anteojos, colocándolos sobre la frente; y cruzando los brazos por encima de las rodillas, formando un perfecto laberinto, inclinó hacia adelante el cuerpo, lo bastante para asomar la cabeza por la ventana, y dirigir sus miradas al barco en que el aldeano fijaba las suyas.

—Sabéis, Pardon, le dijo, que tengo unos sentimientos, unas sospechas relativamente á ese buque...! Dicen que es un negrero que ha venido aquí por agua y leña. Ya hace una semana que está

en el mismo paraje; y que me maten, si han llevado á bordo siquiera una tabla! En cuanto al agua, por cada gota que embarcan, meten lo menos diez de ron de Jamaica. Además... merece fijar la atención el hecho de haber dejado caer el ancla en un sitio en que solo puede alcanzarle uno de los cañones de la batería; y si fuese un tímido barco mercante, era natural que se hubiera colocado de manera que en caso de venir algún corsario á las inmediaciones del puerto, le hallase protegido por todos los fuegos del fuerte.

—Sois muy ladino, dijo el aldeano, admirándolo.

—El uso, la experiencia! añadió el sastre; sí, señor, la experiencia y el uso nos hacen hombres! Yo debo de entender alguna cosa de baterías, yo, que he visto tantas guerras, yo que he servido durante una campaña de siete días en ese mismo fuerte, cuando dieron que los franceses enviaban desde Louis-bourg una flota para cruzar á lo largo de la costa. En aquella época fue mi consigna hacer centinela al lado de ese mismo cañón, y lo he examinado veinte veces en todos sentidos, á fin de saber qué dirección tomaría el tiro en caso de que la desgracia nos condujese á tener que pegar fuego á la carga.

—¿Y quiénes son esos hombres? preguntó Pardon, con aquella especie de tonta curiosidad que había despertado en él las maravillas contadas por el sastre. —Son marineros del negrero ó ociosos de Newport?

—¿Estos? exclamó el sastre, mirando al grupo que señalaba el aldeano; sin duda son forasteros, y puede ser muy conveniente examinarlos de cerca. En estos tiempos de tantas turbulencias... ¡Ola! Nab, tomad este vestido, y planchadle las costuras, holgazana, que nuestro vecino tiene prisa, y vos os es-

arrobamiento en la apariencia profundo, y dejando al joven por un momento, se ocupó de examinar, de alto á bajo, á los otros dos personajes.

El uno era blanco; el otro negro. Los dos habían pasado de la mitad de la vida. Su exterior demostraba que ambos habían sufrido por espacio de largo tiempo los rigores de los climas y de furiosas tempestades. Sus trajes, cubiertos de brea, con más de una señal de las injurias del tiempo, anunciaban que pertenecían á la clase de simples marineros.

El primero era de corta estatura, pero fornido y vigoroso; y, por una feliz disposición de la naturaleza, desarrollada tal vez á favor de larga costumbre, su principal fuerza consistía sin duda en sus anchas y carnosas espaldas, y en sus brazos robustos y nerviosos; como si en la construcción de aquel cuerpo hubieran sido destinados los miembros inferiores á transportar los superiores al paraje en que debieran desplegar toda su energía. Su cabeza era enorme: estrecha la frente, y casi cubierta de pelo; pequeños y muy vivos los ojos, algunas veces altivos, á menudo insignificantes; la nariz gruesa, la boca grande, y la barba ancha, varonil, expresiva. Este personaje, de tan singular estructura, se había sentado sobre un tonel vacío; y contemplaba cruzado de brazos al barco negrero de que tantas veces hemos hablado ya. De tiempo en tiempo dirigía al negro, su camarada, varias observaciones, fruto seguramente de su mucha experiencia.

Ocupaba el negro una posición más humilde, y más conforme con sus hábitos de esclavitud. En la particular distribución de la fuerza animal había entre aquellos dos hombres grandes semejanza; aunque estando la ventaja por el último, en razón de la estatura y de las proporciones. Bien que la Naturaleza le hubiese impreso el sello que caracte-



